

PROGRAMA '86



LA UNION

XXVI FESTIVAL NACIONAL DEL CANTE DE LAS MINAS

(declarado de interés turístico nacional)

del 3 al 9 de Agosto de 1986

La catedral del cante

UN MARCO PARA EL FESTIVAL

Tras muchos años sentando sus reales en los llamados Jardines Mery, justamente allí donde un día se levantara la casa en que vivió la popular Emilia Benito, el Festival Nacional del Cante de las Minas, coincidiendo precisamente con su XVIII convocatoria, encontraba su emplazamiento definitivo en el viejo Mercado Público.

Cuando en 1903 se firma la escritura de adquisición de terrenos para la nueva edificación, Miguel de Unamuno acaba de visitar La Unión, en la que ha recibido una triste impresión: "la de la aridez de los campos escuetos y calcinados". Sobre la tierra "escueta y calcinada" comienzan a dibujarse el colosal andamiaje del futuro Mercado Público. Los arquitectos Cerdán y Beltrí llevan a cabo la dirección de sus obras a un ritmo en cierto modo acelerado, hasta el extremo de que el edificio puede ser inaugurado en 1907.

Por entonces Gaudí anda en luna de miel con su Casa Milá, de Barcelona, mientras Cézanne acaba de depositar sobre el lienzo la última pincelada de "La cabaña de Jourdan", su obra póstuma. En Inglaterra se hacen lenguas de la primera ciudad-jardín, en Letchworth, y los más "progres" hablan de una atrevida obra que bajo el título de "Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad" firma un tal Freud. Son estos los tiempos de las vacas gordas de La Unión que con legítimo orgullo ve alzarse la mole colosal de Nuestra Señora del Rosario, la monumental "Casa del Piñón", el funcional Liceo de Obreros, amén de un copioso muestrario de pintura decorativa que incluye, entre otros, el Café Moderno, el Café de Adolfo, los telones del Teatro Principal y el Circo-Teatro, y, por supuesto, numerosos centros comerciales.

Aunque de regustos eclécticos, el Mercado unionense puede ser entroncado al "modernismo", acoplándose, según Javier Pérez Rojas, en la "Historia de la Región Murciana", "a las características tipológicas de mercado de hierro con sombrilla ochavada en el centro, emparentado con los mercados barceloneses del Borne (Fontseré) y San Antonio (Rovira y Trias)".

Finiquitada su etapa de mercado, aventados los últimos ecos de sus pregones, "la plaza" —denominación popular de la hermosísima edificación— pasa a ser un día, exactamente el 15 de agosto de 1978, ámbito fastuoso para el festival minero.

Declarado monumento de interés histórico-artístico, no podía ciertamente haber encontrado La Unión con destino a su festival marco más idóneo que éste que generosamente le brinda el viejo Mercado Público, edificio que, remitiéndonos a las "Crónicas del Festival Nacional del Cante de las Minas en sus Bodas de Plata", viene a resultar, efectivamente, más propio "para recoger las inquietudes artísticas y culturales de un pueblo que para feriar melones, pescados y recova".